

Paul Bernays: *El platonismo en matemática*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Colección Las Ciencias 14, 1982. Versión española y notas de Vincenzo P. Lo Mónaco y Benjamín Sánchez M.

Desde el surgimiento del cálculo infinitesimal, los impugnadores filosóficos —y pseudofilosóficos— a los métodos de la "nueva matemática" se lanzaron a la arena del debate. El a la sazón Deán —después Obispo— Berkeley fue, acaso, el más notable de todos. En *El analista* —opúsculo de unas 100 pp.— ataca con denuedo las "cantidades evanescentes" —que son algo en un momento y luego pasan a ser nada—; su análisis epistemológico —que no sus diatribas— tiene aún hoy cierta validez.

Maguer algunos crean que la aritmetización del Análisis concluyó con los problemas planteados a partir de Berkeley, lo cierto es que en esta misma aritmetización requiere un examen profundo. El opúsculo de Bernays pasa revista a una serie de problemas que integran el *hard core* de la epistemología matemática; su mérito mayor reside en la claridad y concisión de los planteos, accesibles hasta para quienes tienen en su haber un par de cursos de matemática general.

Bernays no se limita a exponer las topiquerías frecuentes en torno al platonismo; analiza perspicuamente el punto de vista defendido originalmente por Kronecker y desarrollado de un modo sistemático por Brouwer, *viz.*, la renuncia a la idea de totalidad de los enteros. Dado que el intuicionismo, en la versión de Brouwer, es un amasijo de farragosas divagaciones, no es poco el servicio que presta la obrita en discusión al poner las ideas intuicionistas en términos inteligibles. (Nos permitimos sugerir que un excelente *companion book* del que ahora comentamos lo constituiría el artículo de Robinson *The metaphysics of calculus*).

No pueden faltar unas palabras sobre esta versión española. La labor de los traductores es digna de todo encomio, ya que han

aunado el rigor técnico y la excelencia estilística. Y esto no suele ser frecuente; abundan las "traducciones" que, a más de hacer gala de un desmañado español, introducen "tecnicismos" al estilo de "relación de membresía" —por "relación de pertenencia"— y confunden "elemento maximal" con "elemento máximo". Otra característica que ha de destacarse en la obra en comentario es la profusa anotación; los traductores han puesto al alcance del lector menos informado las nociones que en el texto original eran tratadas muy escuetamente; asimismo, han acopiado una amplísima bibliografía que permite una rápida ubicación de importantes obras.

La versión española del opúsculo de Bernays será acogida con beneplácito por los cultores —que cada día abundan más en nuestro medio— de este género de análisis filosófico.

ERNESTO H. BATTISTELLA

---

Bunge, M.: *Treatise on Basic Philosophy*, Volume 6, *Epistemology II: Understanding the World*. Dordrecht/Boston/Lancaster, D. Reidel Publishing Company, 1983, xii + 296 pp.

La ingente obra de Bunge veda dar puntual cuenta de todos sus aportes: de ahí que tras reseñar el Volumen 1 del *Treatise* —*Episteme NS 1* (1981), pp. 229-236— saltemos ahora al Volumen 6, el último de los publicados a la sazón (agosto 30, 1984). Es harto posible que cuando aparezca esta reseña haya visto la luz el Volumen 7: Bunge no deja descanso a los críticos.

En la reseña mencionada *supra*, destacamos el rigor y la originalidad de la primera entrega del *Treatise*; en los sucesivos tomos, estos rasgos se han acentuado hasta alcanzar un virtuosismo sin par en escritos filosóficos cuyo cometido apunta, antes que sorprender al lector con quincalla verbal de dudoso gusto, a enrumbarlo por los senderos de la reflexión seria e industriosa. Antes de que contáramos con el *Treatise*, los libros de filosofía respondían, maniqueamente, a dos criterios: a) el centón vulgarizador que desgranaba acriticamente opiniones; b) las obras rotuladas de "originales" —espesa infusión de jerga, no pocas veces— inaccesibles a quien